

Prieto

Enero. 1924.

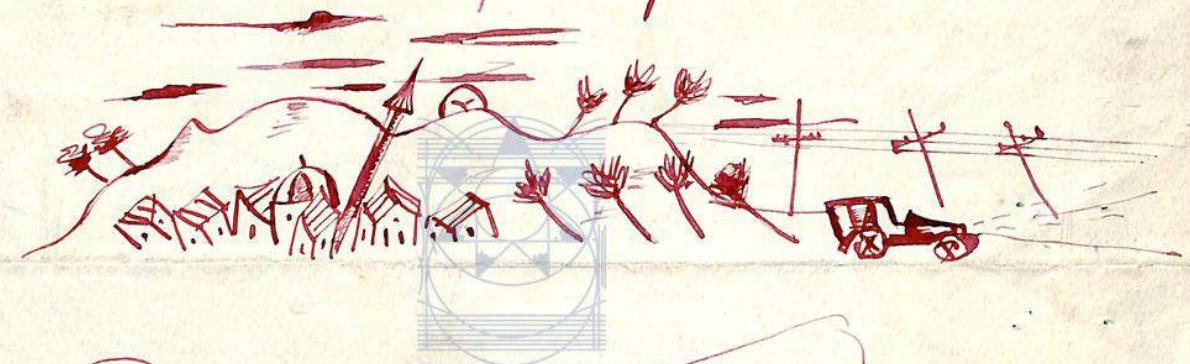


Duerdo Preso:

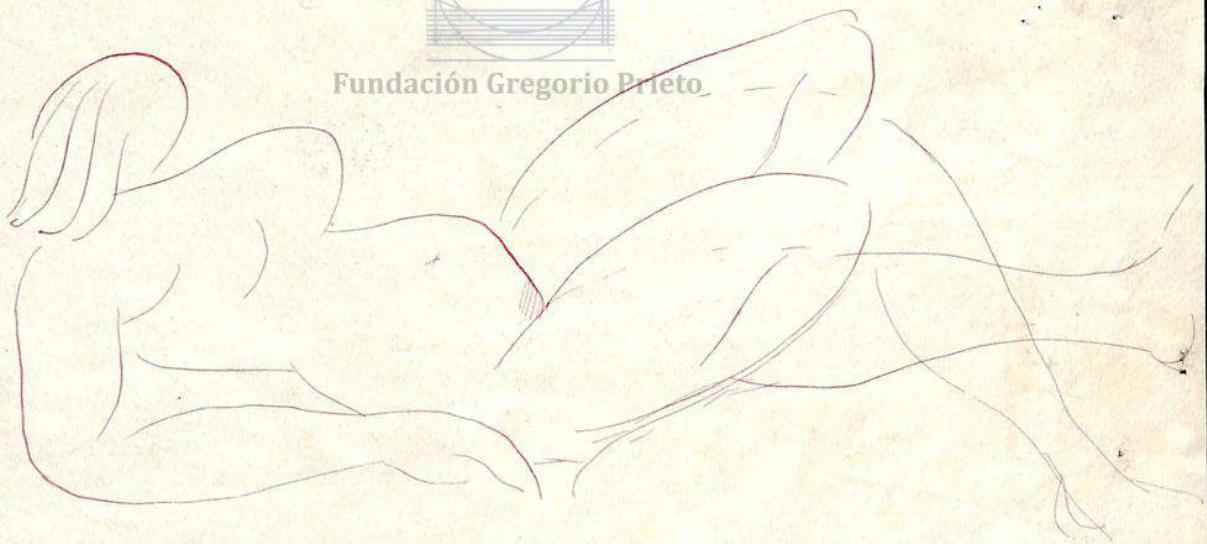
Amable, de 9 a 10, anduve en
automóvil por un Madrid lunes y solitario. El andu-
do más sencillo del año me costó 12 cérs. Por el
camino de 23 de Enero a la Costellana, los hermosos refugios de
los paseantes se iban plegando uno de nuevo e in-
finito. Y yo, que en vez me siento sentimental y tonto
XIX, iba corriendo en júbilo; ¡en Ella!, en
romances de amor a la luz de la luna, en todo,
menos en el futuro. ¡Desgraciado poeta, me
repetíe a modo ~~Federación~~ Prieto, si se enterare Ma-
rietta!

Volando, respiroando, errando el pesar de Rose-
tta. Aquí el aire apabulló su deseo. Pero, ¡oh ma-
rietta!, los favos, caídos en un bosque, distingui-
dos en una clara algarabía geométrica,
celebraron, con los siboles, la verbena esmal-
ada de la luna. Pero todo falso, a la vez
dado en un cuadro de medio cincuentón. Sin

Sebes vienes me encontre en mi casa, cargado de vision y ... de sigo dijeron. ¡Ah, pero cuando seamos artistas de dinero, no compraremos un auto! Es el más humilde y propósito que he sacado de mis lúgicas y Kaleidoscópico paseo.



Fundación Gregorio Prieto



¿ Sebes de el fin que fuere uno de los del cuadros malos? Ellos deci-

dido e rejeitar todo mis se-
rebores pictoricos. Siendo
desprendeme de un arte pre-
y b preocupacion constante
y dolores de mi vida. A
vos, Señor Pintor, os pienso
repetir, si no me redispis,
lo que más lez de nuestro e-
spírado. Todo lo restante
se rebé colorear lo en derra-
nes de amigos e maestros del
Bello. & Nra Arte de la Pintura
Basta ya de quereremos y
suplicios innutiles. No
quiero ser la iniciación de
los mas sencillos ilustres

piatamones de hoy. Así
me librare de los jarras
de quel curioso repre-
nito: "Si pre mucho abarce
yo no esprieta". Y no creáis
por esto que me faltó talen-
to para saltarme el
mundo e la trere. Tengo
más del que vosotros ~~sois~~
pensais. Lo que pas-
a: 1. Están dos años de invi-
erio, me han metido, deján-
dome otros de todos, en
concepción y en prácticas.
Y 2. Faltó el reloj para
an pesar de uno.



Prieto

32

dido e rejetar todos mis p^r
rebatos pictoricos. Si en
desprendeme de un arte pre-
cioso p^r ocupacion constante
y dolores de mi vida. A
M^{rs}. Señor Pintor, os p^ruego
rejeter si no me rechazar.
lo que mas lez de inestimable
grado. Todo lo restante
se debe colocarlo en derrama-
nes de amigas e inamoradas del
Bello y N^{ra} Arte de la Pintura
Basta ya de quebraderos y
suplicios inútiles. No
quiero ser la引起 de
los mas o menos illustres

33

pintoranos de hoy. Así
me librare de los jarrones
de quel curioso refra-
nillo "Si p^re mucho aburce
poco se quieto". Y no creáis
por esto que me sienta talen-
to para saltarme el
mundo de la Torre. Tengo
mas deseos vosotros —
prestais. Lo que p^re-
gunté: 1. S^rs. doctores de mis
cierres han muerto, deján-
dome estos de todos en
concepcion y en practicas
Y 2. Falta el rector p^res-
en presencia de mis

Enero 1.24

querido Gregorio. A noche, de nueve a diez anduve en automóvil por un Madrid luneso y solitario. El cuchillo finísimo del aire me cortaba la cara. Por el canal de asfalto de la Castellana, los largos reflejos de los farolillos se iban plegando mudamente a mi paso. Y yo, por ahora me siento sentimental y siglo XIX. Iba soñando en góndolas, en Ella!, en romances de lagos a la luz de la luna, en todo menos en el futurismo. ¡Desgraciado poeta, me repetía a modo de estribillo; si mí se enterara Marinetti!

Volando, navegando, arrivamos al paseo de Rosales. Aquí el aire afiló su daga. Pero !oh maravilla! los faroles, caídos en un hoyo, distribuidos en una clara algarabía geométrica celebraban, con los árboles la verbena esmeralda de la luna. Pero todo pasó a la velocidad de un cambio de cuadro cinematográfico. Sin saber cómo me encontré en mi casa, cargado de visión y... de siglo decimo nono. ¡Ah, pero cuando seamos artistas de dinero, nos compraremos un auto! Es el más luminescente preposite que he sacado de mi lunático y kaleidoscópico paseo.

¿ Sabes de alguien que quiera una decena de cuadros malaos? Estoy decidido a regalar todos mis garabatos pictóricos. Quiero desprenderte de un arte que es la preocupación constante y dolorosa de mi vida. A vos, señor Pinter, os pienso regalar si no me rechazais lo que más sea de vuestro agrado. Todo lo restante ya sabré coleccionar en desvanes de amigos amantes del Belle y Noble Arte de la Pintura. Basta ya de quebraderos y suplicios inutiles. No quiero ser la irrisión de los más o menos ilustres pintamonas de hoy. Así me librare de las garras de aquél envidioso refranillo: "el que mucho abarca poco aprueba". Y no creáis por esto que me falta talento para saltarme el mundo a la torera. Tengo más del que vosotros pensáis. Lo que pasa es: 1º, estos dos años de inercia me han matado, dejándome atrás de todos en concepción y en práctica. Y 2º. Falta de valir para empezar de nuevo.

Fundación Gregorio Prieto

